**Celebración Bautismal**

El agua es signo de limpieza, nos recuerda nuestro bautismo, por él participamos de la vida de Cristo, nos hacemos miembros de su familia.

Les explicamos como el día del bautismo nosotros resucitamos con Cristo , cuando el sacerdote en la pila bautismal nos mojaba

La cabeza y nos hacía la señal de la cruz, hoy vamos a recordar nuestro bautismo y las promesas que hicimos.

¿Renuncian al egoísmo, a quererlo todo para nosotros?

¿Renuncian a la mentira, la violencia, los insultos?

¿Creemos en Dios padre todo poderoso?

¿Creemos en Jesús?

¿Creemos en El Espíritu Santo?

**Momento conclusivo**

Hacemos una celebración especial, que se sienta la fiesta por la resurrección de Jesús. Llevamos bombas, compartir y que se sienta la alegría de Jesús resucitado.

**SEMBREMOS SEMILLAS DE AMOR COMO JESUS**

**SABADO SANTO**

**Actividad inicial**

Momento de alabanza con cantos como:

* Gloria, Gloria, Aleluya
* Lo siento en todo mi ser
* Paséate Nazareno

**¿**Jugar a caminar con los ojos vendados, como se siente? ¿Cuándo uno está en la oscuridad que siente?

Ahora caminar con los ojos abiertos, llevar una luz ¿cómo nos sentimos?

Hoy vamos a vivir una celebración muy linda, el paso de Jesús de la muerte a la vida. De la oscuridad a la luz.

Al tercer día Jesús resucito está vivo por siempre.





**Narrador**: Curiosamente estas dos mujeres se acercan hasta donde está el ángel, cuando de repente escuchan: Ángel: ¡Vengan! ¡No tengan miedo! yo sé a quién buscan ustedes, pero les cuento… ¡no está aquí! ¡Ha resucitado! ¡Está vivo! ¡Vive de nuevo entre nosotros! vayan y comuníquelo a todo el mundo.

Compartimos lo visto. ¿Qué ocurrió? ¿Quiénes fueron a ver el sepulcro?

Hoy estamos de fiesta Jesús ha resucitado, está vivo, ya por siempre estará en nuestro corazón. Lo representamos con la luz que es el signo de la presencia de Jesús con nosotros, es un día para hacer fiesta.

 Llamamos pascua a este momento tan especial de Jesús cuando pasa de la muerte a la vida, el sábado en la noche viviremos esta celebración de la vida de Jesús.

Ahora invitamos a los niños a vivir un momento de luz especial el cual se parece al que viviremos el sábado santo.

**Momento de la luz**

Invitamos a los niños a hacer una fogata, cada uno con una vela.

Explicamos que el fuego está apagado y simboliza la oscuridad del mundo sin la presencia de Jesús.

luego encendemos el fuego que significa Cristo Luz que purifica y nos limpia el pecado, nos ilumina y alienta.

Canto:

Cada niño expresa su alegría por la resurrección de Jesús y le dice Jesús yo también quiero ser luz como tú, quiero sentirte por siempre en mi corazón.

Cada niño enciende la vela.

PREPAREMOS EL TERRENO.

Leemos o narramos el evangelio San juan 20, 1-10

Compartimos con los niños que ocurre en el evangelio. Jesús resucitó, está vivo. está dentro de cada uno de nosotros.

HISTORIA CON TÍTERES:

**Narrador**: Erase una vez un domingo, pero no cualquier domingo, un domingo muy, pero muy especial. ¿Niños quieren saber que tenía de especial? … pues, los invito a poner mucha atención en esto: Una mañana muy soleada en Jerusalén se quedaron de encontrar dos mujeres muy amigas, una llamada María Magdalena y la otra, María ¿Cómo se llamaban niños? … ¡sí, muy bien! las dos se llamaban MARÍA, ellas se encontraron para salir a dar una vuelta, a lo largo del camino, pensaron en entrar al sepulcro donde estaba el cuerpo sin vida de Jesús. De pronto, María Magdalena miro a la otra María y le dijo:

**María Magdalena**: María, María está temblando la tierra oh oh oh oh oh sujétame que me estoy cayendo oh oh oh oh oh... María: Yo también estoy sintiendo lo mismo. (Las dos muñequitas títeres se cogen y se balancean) Narrador: Cuando de pronto una luz hermosa y brillante cubre sus ojos, y María Magdalena Dice:

**María Magdalena**: ¡María, María! ¡Mira que ser tan precioso! **María**: Si, María magdalena es hermoso, es un ángel, pero mira, está destapando el lugar donde está Jesús… acerquémonos

Las personas que no querían a Jesús lo acusaron de ladrón y mentiroso y lo condenaron a morir en una cruz. Jesús acepto morir por nosotros porque nos amaba y porque sabía que muriendo nos podía salvar del pecado y podíamos ser felices en el cielo con él.